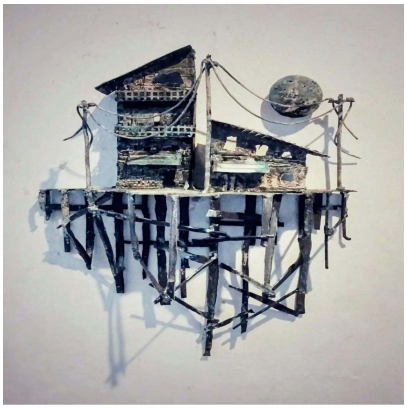

Noches clÃnicas de la EOL Antena BahÃa Blanca

Un especial agradecimiento a Beatriz Udenio por compartir de modo presencial esta jornada junto a los asociados de la EOL Antena BahÃa Blanca. En esta ocasiÃ³n comentando un caso referido a la prÃ¡ctica analÃtica con niÃ±os. Agradecemos su cÃ¡lida y generosa transmisiÃ³n.

â€œÂ¿QuÃ© es lo que el psicoanÃ¡lisis con niÃ±os enseÃ±a? Con esta pregunta Beatriz Udenio, analista miembro de la EOL y de la AMP, trazÃ³ la cota preliminar a la lectura del anÃ¡lisis de un niÃ±o. La presentaciÃ³n clÃnica estuvo a cargo de Soledad Zazzali, en el contexto de las Noches de la EOL Antena BahÃa Blanca. El caso titulado â€œEl niÃ±o sobre la falda/falta de su madreâ€• permitiÃ³ extraer varias respuestas a ese interrogante. En primer lugar se pudo ubicar, que una de las modalidades en la que los sÃntomas se ordenan en la infancia, aparece en estrecha relaciÃ³n al deseo del Otro materno. Soledad, eligiÃ³ comenzar su relato, puntuando las entrevistas que mantuvo con la madre del niÃ±o. Estos encuentros, fueron cruciales ya que , cuando se trata de niÃ±os el analista, â€œâ€¦ *estÃ¡ obligado a tomar iniciativasâ€•* (Miller J. A., 2015)*,* entre ellas las de interpretar al Otro, es decir a los padres y, a veces, tambiÃ©n a la escuela . No se trata de que el analista se convierta en un pedagogo, ni en el guardiÃ¡n de los usos y costumbres de la Ã©poca, sino de que pueda ser dÃ³cil, dejÃ¡ndose tomar por la transferencia.

Las entrevistas con la madre de este niÃ±o, tuvieron como efecto conmover su posiciÃ³n. Para esto fue imprescindible que la practicante pudiera ubicar cÃ³mo el niÃ±o jugaba la partida en el deseo de Ã©sta. Punto nodal que emerge de la bruma de su historia, tallada sobre el silencio y lo no dicho. El caso revelÃ³ asÃ la verdadera dimensiÃ³n del embrollo entre ambos; la urdimbre que hasta ese momento permanecÃa invisibilizada. Sabemos que un niÃ±o puede ocupar el lugar del ideal para sus padres pero, si se lo piensa en tÃ©rminos libidinales, adviene tambiÃ©n al lugar de un objeto pulsional. Por lo tanto, en la clÃnica con niÃ±os, es fundamental ubicar las coordenadas del deseo en relaciÃ³n a Ã©ste, pero tambiÃ©n, su lugar en la economÃa de goce. Por otra parte, es importante, tal y como lo seÃ±ala Lacan en el Seminario 5, que la madre acceda a separarse del niÃ±o en tanto objeto, y que el niÃ±o haga lo propio. A veces se produce un detenimiento en ese punto, y se generan todo tipo de dilaciones e impasses que obstaculizan el consentimiento del niÃ±o a tomar distancia del lugar que tiene para el Otro materno: *â€œel sujeto debe pasar del rÃ©gimen deseo de la madre al rÃ©gimen del nombre del padre (â€¦) se trata de pasar al momento en que su mundo va a poder tener paredes,*

techo,etcâ€• (Miller, pÃ¡g. 447). Que se instaure una distancia subjetiva entre ambos es esencial y en este caso, esto se produjo en el anÃ¡lisis, ya que este niÃ±o como tantos otros, estaba al inicio, ubicado como objeto del fantasma materno. Desde la primera entrevista, el pequeÃ±o â€œle da a verâ€• a la analista, esa posiciÃ³n con respecto a su madre, y la practicante no vacila en introducir en esa instancia prÃnceps algunas reglas. Bajo el semblante de â€œhacerse la distraÃdaâ€• y concernida por las reglas del Otro, introdujo la posibilidad de que el niÃ±o se dispusiera a hablar, en lugar de actuar, pero ademÃ¡s le permitiÃ³ a Ã©ste, el acceso a un saber leer sus propias ficciones. La legalidad se filtrÃ³ tambiÃ©n a travÃ©s de los engranajes lÃºdicos, algo que la analista no dejÃ³ pasar. Su intervenciÃ³n permitiÃ³ que el padre pudiera, al fin, entrar a jugar la partida instalÃ¡ndose en su lugar.

Para concluir recorto una resonancia del decir de Beatriz en relaciÃ³n a este caso: el psicoanÃ¡lisis le devuelve al niÃ±o su dignidad, lo erige como sujeto de pleno derecho porque le permite correrse de su ser de objeto. A partir de esta viÃ±eta clÃnica se pudo ubicar el pasaje del niÃ±o como objeto, portador de una â€œviolencia ciegaâ€•, al sujeto/niÃ±o, que sabe un poco mÃ¡s de las reglas del Otro, y del *no todo* cegado.

Por Ãºltimo quisiera cerrar este pequeÃ±o recorte con un comentario acerca de la relevancia que estos encuentros clÃnicos tienen para los practicantes del psicoanÃ¡lisis. Sabemos que hay algo de la clÃ-nica psicoanalÃtica que es imposible de enseÃ±ar, por eso el intercambio alrededor de las preguntas que el caso por caso suscita, hacen de la conversaciÃ³n, una pieza invaluable de la formaciÃ³n. Es necesario en la prÃ¡ctica, poder preguntarse acerca de quÃ© nos enseÃ±a el caso particular. Llevar los puntos de detenimiento y de hallazgo al terreno del saber expuesto, permite que se produzcan importantes efectos de transmisiÃ³n. Dicho esto, cito a Miller: â€œ*Â¿en quÃ© punto es posible la conversaciÃ³n? DirÃ© que no es posible si para nosotros el saber estÃ¡ en lo â€œya sabidoâ€•. Hay que huir de lo â€œya sabidoâ€•. Hay que saber ya, por supuesto, pero en la conversaciÃ³n hay que huir de lo â€œya sabidoâ€•, que sÃ³lo puede ofrecer luchas de erudiciÃ³n. La conversaciÃ³n, si es posible, lo es sÃ³lo en direcciÃ³n a lo que es no sabido, en la direcciÃ³n de la ignorancia o, mejor dicho, en el lÃmite vacilante entre lo â€œya sabidoâ€• y lo â€œno sabidoâ€•* (Miller J.-A., Conferencias porteÃ±as, 1998, pÃ¡g. 89)

Claudia Helena Zito

BIBLIOGRAFÃ•A

- Miller. (s.f.). Desarrollo y estructura. En Miller, *Seminarios en Caracas y BogotÃ¡.* PaidÃ³s.
- Miller, J.-A. (1998). *conferencias porteÃ±as.* PaidÃ³s.
- Miller,J.-A. (2015). Obtenido de http//anachoresis.worpress.com/2017/08/25/interpretar-al-nino/

Obra de Juan Ignacio Valenzuela